

SOLEMNE CELEBRACIÓN EUCARÍSTA POR LOS 100 AÑOS DE LA PRESENCIA LASALLISTA CON VENEZUELA 5 de mayo de 2013

Por iniciativa de la Dirección del Colegio La Salle de La Colina se programó esta Solemne celebración Eucarística con la participación de hermanos, docentes, antiguos alumnos y representantes de los alumnos acompañados con los miembros de su familia. Dicha Celebración fue presidida por Mons. Rafael María Febres Cordero.



Al principio de la ceremonia hubo palabras de gran significado para todos los participantes por parte del Hno. Antón Marquiegui, Visitador Provincial y por la Directora del Plantel, Prof, Iris Omaña.



El Hno. Antón hizo una breve reseña señalando la importancia de este acontecimiento que formaba parte de las celebraciones nacionales. Entre sus palabras podemos destacar las siguientes: *El estudiante actual, como el que egresó de las aulas lasallistas, sabe que se forma bien, a conciencia, para servir mejor, para ser constructor de una familia, de una civilización donde reinen el amor, la libertad, la justicia y la paz. No se estudia en La Salle sino para ser y convertirse en protagonistas de la propia vida, de la comunidad en la que toca actuar y vivir y en la sociedad que a diario hay que construir. Para ello va apertrechado de buenas herramientas, entrenamientos y musculatura intelectual y moral.*

Es momento de agradecer a los hermanos, a los docentes actuales y a las docentes que a lo largo de estos cien años han compartido la responsabilidad de la educación y han disfrutado de los avances y saltos de sus alumnos y alumnas. No podemos olvidar a las hermanas religiosas que compartieron en los centros lasallistas de Barquisimeto, de Caracas en Tienda Honda y en La Colina quienes se desvivieron asociadas a La Salle. A ellas también un gesto de gratitud.



Igualmente a los sacerdotes que sirvieron en estos centros como capellanes, como confesores y guías de almas. Un agradecimiento a tantas familias que se han atrevido a colocar a sus hijos e hijas en manos de los lasallistas de Venezuela. Junto con ellas se ha caminado y se ha hecho camino al andar, al colaborar cada parte en su competencia, sumando, multiplicando a veces, siempre estando pendientes de los avances, estancamientos y retrocesos para acompañar a tiempo.

Venezuela, los jóvenes, los niños y adolescentes, las familias, son diferentes a lo que había hace cien años. Quienes buscan la educación lasallista vienen de todas las clases sociales, los más pobres deben ser los preferidos si estamos guiados por el carisma de La Salle. Nos corresponde encontrar nuevas y adecuadas respuestas. No es que esté prohibido soñar, sino que no vamos para ninguna parte si no soñamos un país diferente, unas relaciones educativas hondas y personales, unos docentes y un personal en los centros que se ocupan en conocer los nombres, también los proyectos y los sueños de sus alumnos.

Antonio Marquiegui, Visitador Provincial



La Directora del Colegio Prof. Iris Omaña tomó la palabra para marcar el verdadero sentido de la celebración, haciendo énfasis en la labor de los Hermanos de La Salle en Venezuela y en el tipo de educación que los Hermanos imparten en el país.

Sus palabras fueron estas: *Bienvenidos todos a esta solemne celebración eucarística en la cual participamos hoy, con gran alegría, y cuyo propósito central es dar gracias al sumo Creador por haber favorecido la presencia de los Hermanos del Instituto de las Escuelas Cristianas de La Salle en nuestro país. Presencia que ha estado marcada por un efectivo trabajo en el terreno docente, sin dejar de lado su labor en otros quehaceres científicos y educativos que en buena manera han influido en nuestro desarrollo como Estado, por la gran cantidad de jóvenes formados bajo los principios de la educación Lasallista, que han pasado a ser con el transcurso del tiempo, profesionales y líderes importantes para la construcción del país, en donde el trabajo en equipo, que antepone la presencia de lo colectivo, permite superar las individualidades y nos lleva a afirmar con orgullo nuestra condición de Lasallistas.*

Ser Lasallista es una forma de ciudadanía, es predicar y practicar principios y valores fundamentales para el crecimiento y la formación de hombres y mujeres, con conciencia plena de sus derechos y obligaciones y la convicción de la necesidad de su participación en la formación de un país donde la vida, la paz y la justicia sean valores fundamentales que animen nuestra existencia como comunidad y nos permitan el crecimiento al cual tenemos derecho todos los ciudadanos.



Los Hermanos de las Escuelas Cristianas De La Salle hicieron presencia en suelo venezolano hace un siglo y desde ese momento, se identificaron con nuestra idiosincrasia, la cual han enriquecido con los postulados lasallistas, que hoy constituye una forma de vida y una manera de ser. Con orgullo afirmamos, soy Lasallista. Gracias a los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle por su dedicación durante estos cien años con Venezuela, lo cual nos ha permitido reconocernos como ciudadanos con formación humana y cristiana y cuya presencia constituye un pasado glorioso, un presente de fecundas realidades y un futuro lleno de esperanza.



Siendo esta ocasión tan especial, ha sido propicia para que nos acompañe la Coral Nacional Juvenil Simón Bolívar, integrante del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela. Gracias por su participación y por ese trabajo de equipo que nos ha permitido a todos como país, el reconocimiento mundial.



También es oportuno el agradecimiento al señor Leonardo Méndez, representante de nuestra Institución quien fue nuestro enlace con el Sistema Nacional de Orquestas y Coro.

Igualmente agradecemos la presencia de Monseñor Febres Cordero quien oficiará nuestra Eucaristía de hoy.

Y a todos ustedes los aquí presentes, integrantes de la Gran Familia Lasallista quienes nos acompañan en tan significativa celebración, muchísimas gracias.

Viva Jesús en nuestros corazones!. Prof. Iris Omaña, Directora



También Mons. Febres Cordero, durante una emotiva homilía, se refirió a la labor de los Hermanos y se detuvo en resaltar la labor específica de algunos Hermanos que consideraba destacar por su valioso aporte a la educación en Venezuela. No faltaron abundantes palabras de agradecimiento y reconocimiento a la labor lasallista en el país en funciones de investigación arqueológica, en la formación de maestros con la Escuela Normal de Dos Caminos y en el impulso dado para la creación del Instituto Pedagógico de Caracas. Especial mención hizo a la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle y a la Fundación la Salle de Ciencias

Naturales, resaltando la figura de sus protagonistas los Hermanos Ginés y Jesús Hoyos.

Las impresiones emitidas al terminar la Celebración no pudieron ser mejores y el impacto causado por la ceremonia y por las informaciones recibidas fue el comentario que perduró en un encuentro familiar de entretenimiento con Bingo y otros entretenimientos.



Los Hermanos de La Salle agradecemos este gesto de solidaridad con la obra de La Salle y pedimos a Dios que bendiga a tantas personas que se están beneficiando y se beneficiaron de una educación que imprime e imprimió en todos una marca y estilo de ser persona capaces de afrontar los retos que les presenta la Venezuela de hoy en un ambiente de paz, libertad, justicia, y fraternidad, características que siempre han sido propias del pueblo venezolano.



Hno. José Pereda Núñez

